

La crisis debe ayudar a rediseñar las propias ventajas competitivas

CONSULTORAS

Muchas compañías viven ahora en estado depresivo, pero para los jóvenes ejecutivos es una enseñanza de futuro.

J. Roca

En apenas unos pocos meses, el léxico de las empresas ha cambiado drásticamente y donde antes abundaban los discursos sobre compromi-

so, talento y atracción, ahora tres letras nefastas, las que componen ERE (expediente de regulación de empleo), presiden la agenda de muchas corporaciones.

¿Se han olvidado las compañías de ese compromiso del que antes presumían? Consultores como Pilar Jericó lamentan sentir ante esta pregunta, a pesar de que, dice, "hoy por hoy la gestión del talento pasa por la gestión del compromiso". Compromiso, talento y creatividad deben seguir formando

parte de la estrategia de las empresas, advierte Juan Carlos Cubeiro, director de Eurotalent, pero los ERE que se avecinan niegan la mayor.

Fernández Aguado, que se ha adentrado en el estudio de las enfermedades corporativas en *Patologías organizativas* y *Diccionario de patologías organizativas*, destaca el estado de "depresión" al que pueden llegar tanto empresas como empleados en el escenario presente. Y la causa viene, dice, de la ce-



Javier Fernández Aguado, prestigioso consultor. J. MAQUEDA

guera y sordera de muchos directivos, que "no han visto o no han oído los mensajes del mercado que avisaban de la crisis", como los prove-

nientes desde hace más de un año desde publicaciones como el *Financial Times*, *The Wall Street Journal* o el Fondo Monetario Interna-

cional. La diversificación o huida hacia delante ha sido la salida casi unánime, pero los resultados financieros se han visto seriamente dañados.

En estas lides, aparece otra plaga directiva, la esquizofrenia, que "puede llevar a una personalidad bipolar: prometer crecimientos extraordinarios y no estar pagando bien a la gente", precisa Fernández Aguado.

A su juicio, es ahora, en medio de las turbulencias, cuando "hay que plantearse un rediseño de las propias ventajas competitivas". Eso sí, concluye, "dentro de tres años nadie se acordará de esta crisis". Además, insiste, "aún jóvenes", ganarán experiencia de cara al futuro.